Efecto Archipiélago.

Entrevista a

Juan Carlos Quintero Herencia

La hoja de mar (:)

uan Carlos Quintero Herencia

CARLOS A. AGUILERA Especial/el Nuevo Heralo

utor de un sesudo libro sobre la revolución cubana y de otro sobre goce, música, memoria: La máquina de la salsa: Tránsitos del sabor (2005), Juan Carlos Quintero Herencia (Santurce, 1963) nos sorprende ahora con un libro sobre el Caribe: La hoja de mar (:) Efecto archipiélago I (Almenara, 2016). Un libro que se puede leer como un estudio y a la vez como un extenso poema.

Si contrapusiéramos La isla que se repite de Benítez Rojo v tu libro, ¿cuáles serían las principales diferencias entre lo que tú llamas "efecto" y el meta-archipiélago del estudioso cubano?

La principal diferencia sería, tal vez, mi distancia ante cierta espiri-

tualización, cierta ficción ritual, cierta metafísica realmaravillosa, que firma por igual el meta-archipiélago, como "la cierta manera" sobre la cual descansa la proposición teórica de Benítez Rojo. En su libro, Benítez Rojo imagina lo caribe a partir de marismas, ante ciertas performan-

ces litera-

rias, sobre

todo dice encontrarlo en esa suerte de epifanía anti-apocalíptica que Benítez Rojo sólo dice haber visto entre "[las] piernas nudosas, un olor de albahaca y hierbabuena en sus vestidos, una sabiduría simbólica, ritual, en sus gestos y en [el] chachareo" de dos viejas negras que paseaban bajo su balcón durante la crisis de los misiles en 1961. Mi efecto no es sustantivo ni una marca de autenticidad.

De las varias violencias que construyen el Caribe: la plantación, la política, el clima... suele obviarse la prostitución intelectual. ¿En qué lugar ubicarías

esta violencia?

¡Bendito! Las p.... siempre cogiendo palos (o metáforas) que en verdad merecen otr@s. Es una forma contemporánea de la pasión por el poder y la visibilidad del intelectual que añora codearse o ser interpelado por el Líder, la Historia, su Identidad o La Institución. Y este servicio, que muy bien nombras, no sólo lo prestan a regímenes o dictadores, también pasan el sombrero (real o simbólico) por diversos salones de la genuflexión patriótica. Es una violencia discursiva, pública que cuando se institucionaliza, digamos, en la Universidad, en el periodismo o en las "instituciones culturales", no puede evitar hacerle el trabajo sucio a la naturalidad anti-intelectual de nuestros días. Es una obscenidad de difícil "verificación" en un mundo protagonizado por emigrados, murallas, inmolaciones y la pobreza

> abyecta pero está ahí socavando y expulsando la labor del pensamiento. También hay otros personajes, no sé si tan siniestros o bocabajos como los que bajan la cabeza ante los regímenes dictatoriales. Son esos que se emocionan y le escriben loas a la pauperización y al acabose ético que dichos regí-

menes se-

cretan y por allí ya pasan recogiendo pergami-

Escribes sobre Virgilio Piñera: en La isla en peso "se asedia críticamente una obviedad identitaria que ha tornado invisible su trabajo político". ¿Cómo se conjuntan identidad y política en Piñera?

El célebre patatús descalificatorio que editara Cintio Vitier ante La isla en peso es sintomático de los efectos, que he llamado, archipelágicos que se des-atan en el poemafirma de Piñera. Me parece que la alarma, racial y moral, de Vitier descansa en un reconocimiento



(consciente o inconsciente) de la despedida identitaria que "La isla en peso" pone en movimiento. Vitier lo lee muy mal porque algo ha sentido demasiado bien en el poema. Creo que la fuerza crítica y paródica del poema piñeriano v su merecido devenir bitácora, sobre todo a partir de los años 90 del pasado siglo, nos ha evitado meditar sobre ese estar "por todas partes" del agua que agobia al poeta. Creo que esa agua es un derrame identitario, glorificante y tautológico, que satura e inunda todo. La labor marina que en la tierra desdibuja límite, especificidad y las heterogeneidades que son toda cultura y que no puede evitar declinar hacia el homenaje y es otro nombre para el discurso identitario que Piñera agrede y con el cual trabaja, en peso, sin adscribirse alguna perspectiva privilegiada.

En este primer libro estudias a Benítez Rojo, Ortiz, Palés Matos... ¿Hacia dónde refluye La

Avanza de manera mucho más experimental y fragmentada. Creo que la insistencia marina cederá. Lo dudo. Abre con un texto autobiográfico sobre mis escenas de cara al mar, alguna reflexión sobi la tromba marina y hay páginas sobre textos de Manuel Rueda, sobre El central de Reinaldo Arenas, sobre Calvert Casey, La guaracha del Macho Camacho, Pedro Pietri, Eduardo Lalo. También leo algunos poemas de Roque Dalton, de Julio Cortázar. Hay un capítulo que desea pensar la "consistencia" del tiempo histórico en la poesía de Heberto Padilla, Antón Arrufat y Reina María Rodríguez. Algo sobre los puertorriqueños José María Lima, Ángelamaría Dávila, Manuel Ramos Otero, y los dominicanos René del Risco Bermúdez y Homero Pumarol. Por supuesto, habrá cameos de Carl Schmitt, Jules Michelet, Paul Valéry y Fernando

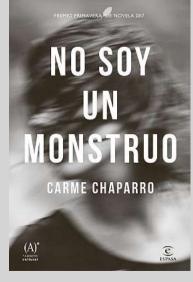
Los ebooks más vendidos de la semana en Estados Unidos, América Latina y España

- 1. En un rincón del alma, Antonia J. Corrales
- 2. No eres mi tipo, Chloe Santana 3. Patria, Fernando Aramburu
- 4. Sin mentiras, Sophie Saint Rose
- 5. La Hermandad (El Señor de las
- Mentes), Marcos Chicot 6. Estar junto a ti, Anaïs Valcárcel





- 7. Si me quieres, no me dejes ir, Amabile Giusti 8. Calcetines rotos, Judith Galán
- 9. Los ritos del agua, Eva García Sá-
- 10. Al final del túnel, Miguel Ángel Casaú



- 11. El asesinato de Pitágoras, Marcos
- 12. El silencio de la ciudad blanca, Eva García Sáenz
- 13. Nunca me verás Ilorar, Kris L.
- 14. Te veré bajo el hielo, Robert

15. No soy un monstruo, Carme Cha-

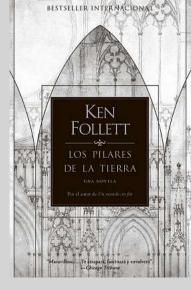
Pessoa.

16. Todo esto te daré, Dolores Re-

17. Mujeres de agua, Antonia J. Corrales







- 18. Cartas a una extraña, Mercedes Pinto Maldonado
- 19. De dioses, hombres y demonios, Miguel Ángel Casaú 20. Los pilares de la Tierra, Ken Follet
- Fuente Eriginal Books